¿Por qué Vallejo?

POR Mijail Palacios Yábar

Es unánime que en César Vallejo tenemos al poeta más trascendente de la literatura peruana. Pero al mismo tiempo ha sido señalado como un escritor triste, amargo y sufrido. Estigmas que para el crítico literario y poeta José Carlos Yrigoyen no definen con justicia lo que representa el autor de Trilce.

“Ciertamente, tiene un lado gris y oscuro y poemas que sí reflejan un lamento, pero hay otros que están plenos de esperanza e ilusión por un futuro más justo y luminoso. Si bien él nos recuerda nuestras carencias y errores, su llamado a una esperanza sigue ahí y ese es su principal valor”, apunta el escritor.

En ese sentido, la actriz de teatro Rebeca Ráez opina que hay que celebrar al intelectual, pero lleno de vida. “Siempre se habla de los poemas sufridos de Vallejo, pero ese sufrimiento es para invocar a la vida, la reivindicación de lo humano”, nos dice la directora de la pieza teatral Prohibido Vallejo, que explora al hombre detrás del poeta.

Ambas reflexiones son a propósito de que un día como hoy, hace 125 años, nació el autor de Poemas humanos, en Santiago de Chuco.

¿Por qué Vallejo?

El Perú que Vallejo cuestionó hace 99 años, desde la publicación de su primer poemario Los heraldos negros, es esencialmente el mismo. Yrigoyen subraya que ahí hay otro valor del escritor. “El Perú sigue un siendo un país donde el hambre y la soledad de miles no ha cambiado. Es uno de los autores que de manera más precisa y brillante ha sintetizado lo que es el hecho de ser peruano”, comenta.

Para Ráez, el autor de “Masa” no solo pensaba en letras, poemas, gramática, sintaxis, sino que su valor está en su humanidad. “Nos ha dejado un legado increíble en sus poemas en relación con la vida y la recuperación de nuestra humanidad”, remarca.

Obras cumbres

Si bien Vallejo incursionó en la narrativa, dramaturgia y los ensayos, brilló en la poesía. Yrigoyen y Ráez coinciden en que obras capitales que todos debemos leer (o volver a ellas) son España, aparta de mí este cáliz y Poemas humanos.

“El libro que más me emociona, más perfecto, es España… donde la Guerra Civil española resulta una gran metáfora de la condición humana”, explica el poeta. Y la actriz añade que una buena manera de acercarse a la obra de Vallejo es Poemas humanos y un inicio oportuno para adentrarnos en el universo más complejo del escritor.

Hoy que sea la excusa esperada para volver a Vallejo, conocerlo más allá del estereotipo y/o profundizar en la sabiduría de su obra.

Opina

* “Estamos hablando de uno de los dos o tres grandes poetas que ha dado el siglo XX en general”, dice el poeta Yrigoyen sobre Vallejo.

EL PAN NUESTRO

Se bebe el desayuno... Húmeda tierra
de cementerio huele a sangre amada.
Ciudad de invierno... La mordaz cruzada
de una carreta que arrastrar parece
una emoción de ayuno encadenada!

Se quisiera tocar todas las puertas,
y preguntar por no sé quién; y luego
ver a los pobres, y, llorando quedos,
dar pedacitos de pan fresco a todos.
Y saquear a los ricos sus viñedos
con las dos manos santas
que a un golpe de luz
volaron desclavadas de la Cruz!

Pestaña matinal, no os levantéis!
¡El pan nuestro de cada día dánoslo,
Señor...!

Todos mis huesos son ajenos;
yo talvez los robé!
Yo vine a darme lo que acaso estuvo
asignado para otro;
y pienso que, si no hubiera nacido,
otro pobre tomara este café!
Yo soy un mal ladrón... A dónde iré!

Y en esta hora fría, en que la tierra
trasciende a polvo humano y es tan triste,
quisiera yo tocar todas las puertas,
y suplicar a no sé quién, perdón,
y hacerle pedacitos de pan fresco
aquí, en el horno de mi corazón...!

